

EL SALVADOR



**informe
de
coyuntura**

8

oct. 82

QUITO-ECUADOR

AP6V
016-4

LA GUERRA JUSTA DEL PUEBLO DEMANDA UNA SOLUCION JUSTA

La guerra Popular Revolucionaria que libra hoy nuestro pueblo, encabezado por el FMLN y el FDR es consecuencia del sistemático cierre de las vías pacíficas por parte de la dictadura militar derechista que ha dejado al pueblo como único y legítimo camino para su liberación el recurso de la lucha armada, o sea, hacer uso del derecho universal y constitucional de rebelión contra una autoridad ilegítima y sangrienta.

Por ello es que nuestra guerra es justa. Es una guerra para conquistar el bienestar la justicia social y la democracia; es una guerra para arribar a la paz interna y para dar origen a un sistema de relaciones pacíficas y de cooperación mutuamente ventajosas entre los países de Centroamérica.

Nuestra disposición a la lucha hasta el final por instaurar la democracia, la justicia, la libertad y la paz en El Salvador es inculdicable. La voluntad del pueblo nos respalda, ni las armas imperialistas del gobierno de Mr. Reagan, ni las bandas asesinas de los fascistas salvadoreños, ni la demagogia seudoreformista de los gobernantes, ni la farsa electoral han podido derrotarnos ni lo lograrán.

Sin embargo, nuestros frentes no pierden de vista - pese al fragor de la guerra- que nuestro objetivo es la paz, por lo que en atención a ese principio, hemos estado a favor, y lo seguimos estando, de acortar el conflicto, de disminuir los costos sociales y sacrificios de nuestro pueblo, así como de una menor destrucción de nuestro país.

Como muestra de esa convicción creemos conveniente reseñar ante la comunidad internacional los siguientes hechos concretos en los que se demuestra nuestra disposición de aportar constructivamente a una solución negociada, así como la actitud negativa de la Junta Democristiana y del Gobierno de los Estados Unidos.

1. En el mes de diciembre de 1980 el FMLN públicamente expresó su disponibilidad a un diálogo con los Estados Unidos; hubo una propuesta de discusión por parte del Departamento de Estado en la primera quincena de enero de 1981, pero cuando se iban a iniciar las conversaciones el mismo Departamento de Estado se retiró de las mismas.
2. El 28 de febrero de 1981, la internacional Socialista se ofreció como mediadora. El FDR-FMLN, a través de la Comisión Político-Diplomática (CPD), aceptó dicha oferta y sugirió que se ampliara el grupo mediador incorporando a otras fuerzas políticas y personalidades. Consecuentemente la CPD visitó varios dirigentes democristianos europeos a quienes se propuso la idea de que la Unión Mundial Democristiana (UMDC) participara como mediadora en el conflicto salvadoreño; igual gestión se realizó con personalidades de los Estados Unidos y América Latina.
3. En la primera quincena de Abril, el Sr. Hans Wischenwski, vicepresidente del Partido Socialdemócrata Alemán visitó San Salvador en dos ocasiones: en la primera visita presentó la iniciativa de mediación internacional a la junta y en la segunda fue portador de una propuesta concreta, con fecha, sitios y temas, por parte del FDR-FMLN para iniciar el proceso de mediación. El gobierno salvadoreño pidió tiempo para estudiar la propuesta. A fines de abril, Duarte y el Coronel Gutiérrez (Comandante en Jefe de las FFAA), en conferencia de prensa rechazaron la mediación internacional.
4. Ante la negativa de la junta a aceptar una mediación internacional, el FDR-FMLN propuso en dos ocasiones un diálogo privado directo con la junta. En abril de 1981 el propio canciller Chávez Mena recibió la propuesta del Secretario de Relaciones Exteriores de México. En mayo de 1981 el señor Amílcar Martínez recibió la propuesta por conducto del señor Klaus Lindenberg del Partido Socialdemócrata Alemán. Ambas propuestas fueron rechazadas.
5. En junio de 1981, la Misión Broadbent en su calidad de Vicepresidente de la Internacional Socialista, hizo nuevas gestiones en nuestro nombre ante el gobierno de Duarte tendientes al inicio de un proceso de solución negociada. La respuesta fue negativa.

6. En julio de 1981, la Misión del Parlamento Europeo, integrada por tres Demócratas-cristianos y dos Social-demócratas, hizo nuevas gestiones con nuestra autorización ante el gobierno de Duarte. Los resultados fueron igualmente negativos.
7. En agosto de 1981, la Comisión Político-Diplomática del FMLN-FDR dio a conocer el documento "Busquemos una solución justa al conflicto armado de El Salvador", en donde por primera vez expresamos opinión sobre agenda, mecanismos y objetivos a alcanzar en una negociación.
8. En octubre de ese mismo año aceptamos el ofrecimiento del Presidente Arístides Royo de Panamá, hecho en la Asamblea General de las Naciones Unidas.

PROPUSIMOS CONVERSACIONES DE PAZ

Nuestra voluntad para poner fin a la guerra y encontrar una solución política al conflicto, conducente al establecimiento de un marco económico y político que asegure a los salvadoreños el disfrute de sus derechos ciudadanos y una vida de seres humanos, fue hecha del conocimiento de las naciones y pueblos del mundo ante la Asamblea General de las Naciones Unidas el 7 de octubre de 1981, el mensaje que pronunciara el Comandante de la Revolución y Coordinador de la Junta de Reconstrucción de Nicaragua, compañero Daniel Ortega.

En dicha oportunidad propusimos iniciar de inmediato y sin condiciones de ninguna naturaleza conversaciones de paz entre delegados de la Junta de Gobierno Salvadoreño y delegados de nuestros Frentes.

El texto de la misma es el siguiente:

"Estas conversaciones de paz que reafirman nuestro compromiso de buscar e implementar la solución política proponemos fundamentarlas en los siguientes principios generales:

1 Se realizarán entre delegados nombrados por el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional y el Frente Democrático Revolucionario.

(F.M.L.N. - F.D.R.), y representantes de la Junta de Gobierno de El Salvador.

2. Serán conducidas ante la presencia de Gobiernos, que en calidad de testigos contribuyan a la solución del conflicto.

3. Deberán tener un carácter global que comprenda los aspectos fundamentales del conflicto y en base a una agenda establecida por ambas partes.

4. El pueblo Salvadoreño deberá ser informado de todo su desarrollo.

5. Se iniciarán sin establecer pre-condiciones por ninguna de las dos partes.

Asimismo incluimos algunos de los puntos esenciales que debían discutirse para arribar a una solución global del Conflicto.

La respuesta de la Junta Salvadoreña y del Gobierno de los Estados Unidos fue negativa. El rechazo a nuestra propuesta fue categórico. Y a cambio de trabajar sinceramente por una solución pacífica al conflicto salvadoreño con la demanda la razón y la justicia, ambos gobiernos se dedicaron febrilmente a montar las elecciones de Asamblea Constituyente para marzo de este año, las que además de ser discriminatorias y una caricatura de juego democrático, no contribuyen a poner paro al conflicto, sino a prolongarlo.

En efecto, paralelamente, a los preparativos electorales, se ha venido desarrollando una creciente ayuda militar de los Estados Unidos a la junta y un mayor involucramiento directo de la administración y ejército norteamericanos en el conflicto del pueblo salvadoreño. Más pertrechos de guerra, entrenamiento de soldados salvadoreños en bases militares de Estados Unidos, reposición de la Junta, participación directa de los asesores yanquis en la guerra, etc.

Ultimamente, esa nula voluntad por poner fin al conflicto pacíficamente ha venido acompañando de peligros reales de intervención militar directa de tropas estadounidenses y de otras nacionalidades, como expresión de una política agresiva e intervencionista que ha puesto en grave peligro la paz en Centroamérica y el Caribe, y extensivamente, la paz mundial.

Ante tal situación el FMLN-FDR ha mantenido en alto su vocación pacífica y su responsabilidad como fuerzas políticas representativas ante la comunidad internacional, habiendo aceptado la propuesta del Presidente Constitucional de México de abocarnos prontamente —ambas partes— a negociaciones conducentes a resolver el conflicto por la vía pacífica. Semanas antes, en Diciembre de 1981 conversamos con funcionarios del Departamento de Estado en Washington y les expresamos nuestra voluntad de diálogo.

Esta voluntad de nuestros Frentes no ha consistido únicamente en aceptar tal gesto del Presidente mexicano José López Portillo, sino también en elaborar una propuesta de negociación que ya ha sido hecha del conocimiento de la Junta Salvadoreña, del Gobierno Norteamericano y de numerosos gobiernos y líderes políticos de todos los continentes.

Nuestra propuesta hacia una solución negociada al conflicto armado, está plenamente avalada en el reconocimiento como "fuerzas políticas representativas" que nos otorgaran los gobiernos de México y Francia el 28 de agosto de 1981 y a los que se han agregado, en distintas modalidades, otros gobiernos y Jefes de Estado. Gestos que lejos de ser una intervención sustituyen iniciativas de paz y diálogo de esos países en la búsqueda de una solución política a la tragedia que vive nuestro pueblo.

Dicha proposición de negociación comprende:

**NUESTRA DISPOSICION A LA NEGOCIACION
ESTA RESPALDADA INTERNACIONALMENTE**

Nuestra propuesta de solución negociada es una respuesta a todas las voces que se han pronunciado por el respeto a los Derechos Humanos y las libertades fundamentales en El Salvador; a aquellos que han mostrado su preocupación por mantener la paz y evitar la desestabilización en Centroamérica; a los que desean un destino para nuestro pueblo de justicia, democracia y bienestar. Responde en suma, al "clamor de justicia congruente con los más puros principios del derecho internacional, y del interés de las naciones y pueblos del mundo en la búsqueda de soluciones pacíficas a los focos de tensión que envenenan la atmósfera internacional".

Proponer la Negociación no significa para el FMLN y el FDR signo de debilidad o claudicación, al contrario, es nuestra fortaleza política y militar la que nos hace más responsables ante nuestro pueblo y ante los pueblos del mundo y nos permite ir al encuentro de diversas fuerzas políticas, sociales, religiosas, humanitarias del mundo interesadas en concertar una solución justa al conflicto salvadoreño que se ha convertido en un problema internacional.

No estamos débiles, somos más fuertes, somos un poder en marcha victoriosa que se consolida diariamente.

Comisión de Relaciones Internacionales del Frente Democrático Revolucionario Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FDR-FMLN).

El Salvador, C.A., 8 de marzo de 1982

¡¡ UNIDOS PARA COMBATIR HASTA LA VICTORIA FINAL!!
 ¡¡ CON LA UNIDAD HACIA LA VICTORIA!!
 ¡¡ REVOLUCION O MUERTE . . . VENCEREMOS!!

COLECTIVO ECUATORIANO
 DE APOYO A LA REPRESENTACION
 DEL FMLN – FDR



"NO ME PREGUNTEN QUIEN SOY
NI SI ME HABIAN CONOCIDO
LOS SUEÑOS QUE HABIA QUERIDO
CRECERAN AUNQUE NO ESTOY
YA NO VIVO... PERO VOY
EN LO QUE ANDABA SOÑANDO
Y OTROS QUE SIGUEN PELEANDO
HARAN NACER OTRAS ROSAS
EN EL NOMBRE DE ESAS COSAS
TODOS ME ESTARAN NOMBRANDO."

(anónimo)